

# Los grandes retos de la X legislatura (Metáfora de *La mano robusta*)

*A fuerza de hablar de la profunda crisis económica que padecemos y de los durísimos sacrificios que nos esperan, corremos el riesgo de pensar que los únicos retos de la legislatura recién comenzada, la décima desde la restauración de la democracia, son controlar el déficit público, sanear la deuda externa y reducir el paro. El que estos tres objetivos sean prioritarios y, además, imprescindibles para alcanzar cualesquiera otros ha hecho oscurecer la urgencia de alcanzar otros objetivos no menos importantes. Tenemos por ello la obligación de plantear también de forma individualizada estos otros retos para apreciar la enorme magnitud de la tarea que tenemos por delante. Nos hallamos ante una encrucijada histórica en la que nos jugamos el ser o no ser. Urge una radical corrección de los rumbos de España. Urge que en esta tarea nos impliquemos todos, gobernantes y gobernados, partidos e instituciones, y toda la sociedad civil, con sus organizaciones intermedias y sus ciudadanos rasos. Pensar que sólo el gobierno es responsable de enfrentar estos retos es comprar todas las papeletas para el fracaso colectivo de una generación. O nos arremangamos todos o nos destruirá el caos.*

*Para que nuestras reflexiones no se queden en un soliloquio intelectual flotante en el estanque de pensamiento líquido, RAZÓN y FE se ha arriesgado a proponer cinco líneas de reflexión y programas de acción, como si fueran los cinco dedos de una colectiva **mano robusta**, capaz de llevar a cabo, sin que le tiemble el pulso, la práctica refundación de España. El individualizar los retos por dedos es sólo un ingenuo procedimiento didáctico que nos permite agrupar y recordar fácilmente los cinco grandes vectores del imprescindible cambio. Los retos son simultáneos y solo el avance coordinado en todos los frentes garantizará que se restaure la salud social, económica, política y ética del país. Se trata de transformar una mano débil en una mano robusta.*

## **El reto pulgar: Recuperar la actividad económica y reducir el paro a la mitad**

El dedo pulgar fue decisivo en la evolución humana. Su desarrollo en oposición a los otros dedos de la mano nos dio la posibilidad de manejar instrumentos, desde el palo a las tijeras, el pincel o el lápiz, con destreza y precisión muy superiores a los otros primates. Ello supuso, frente a la relativa parada evolutiva de los grandes simios, una aceleración de nuestro desarrollo cerebral que nos condujo desde la caza colectiva de los principios hasta la organización en sociedades complejas como la nuestra, con división del trabajo y asignación de roles a cada grupo. Recuperar la actividad económica es el **reto pulgar**, el esencial, puesto que sin desarrollo económico, no cabe esperar ni reducción del paro, ni mantenimiento del estado de bienestar, ni construcción de una democracia digna de tal nombre.

El reto pulgar es **arduo**, porque la situación (no es hora de atribuir responsabilidades) nos ha dejado al borde del abismo: la tasa de paro (EPA del cuarto trimestre de paro supera el 23% y la de paro juvenil del 50%). La deuda externa de todas las administraciones y entes autónomos se aproxima o sobrepasa el 90% del PIB. El déficit público supera el 8%, lo que hace prácticamente imposible que en este año se reduzca al 4,4%, que es la obligación a que se comprometió el gobierno **Zapatero** como paso que haga creíble a las autoridades europeas que podemos reducirlo al 3% (cifra tope impuesta por el *Pacto de estabilidad*) antes del 1 de enero de 2014.

El reto es además **contradictorio**. La fórmula impuesta por la UE y aceptada casi universalmente para remontar la postración económica consiste en empezar reduciendo el gasto y consiguiendo a cualquier precio el ajuste fiscal, es decir, que los gastos nunca sean superiores a los ingresos. Durante su primer mes, el gobierno de **Rajoy** ha dado ya pasos dolorosos en esa dirección: recargo transitorio en el IRPF, reducción drástica de las Ofertas Públicas de Empleo, congelación del sueldo de los funcionarios, recortes presupuestarios en prácticamente todos los ámbitos, reforma laboral y reforma financiera. Pero estas **ortodoxas medidas admirables producen efectos perversos a corto plazo**: la renta disponible disminuye y, por tanto, se contrae el consumo; en consecuencia decrece la producción, cierran más empresas y sigue creciendo el paro.

---

## Los grandes retos de la X legislatura

Las previsiones del Fondo Monetario Internacional (FMI) son muy pesimistas, pues prevén que España perderá en 2012 el 1,7% de su riqueza, profecía funesta, aunque la envuelvan el ridículo eufemismo de **crecimiento negativo del PIB**. La sombra de la intervención de la economía española es un fantasma que tenemos permanentemente detrás de la puerta. Probablemente no hemos sido intervenidos todavía porque el *Banco Central Europeo* (BCE) no tiene suficiente estómago para digerir economías tan voluminosas como la italiana o la española.

Todos estos datos introducen en el ya considerable malestar colectivo un plus de indignación o de resignación ante la constatación de que, para salir de la crisis, no existe en el horizonte real ninguna otra receta que no sea la vieja fórmula liberal: *Para ir a mejor no hay otro camino que primero ir a peor*. Si un milagro no nos salva de esta **ley del Karma capitalista**, lo que procede es que todos arrimemos el hombro para que el inevitable tiempo de ir a peor sea más corto. El acuerdo de moderación salarial firmado por sindicatos y empresarios es un gran gesto de responsabilidad social y un ejemplo para el gobierno y la banca. El gobierno ha impuesto un tope a los salarios de los grandes directivos de la Banca, pero se ha quedado muy corto y es dudoso que con limitar a 600.000 euros los grandes sueldos de la Banca se libere suficiente dinero para crédito a las empresas y emprendedores y aun es más improbable que el insuficiente dinero así liberado se aplique a este fin.

Por otra parte, es un escarnio que más de las dos terceras partes del total del dinero prestado por los bancos en 2011 haya ido prestado por los bancos a las Administraciones públicas. El gobierno debe imponer a ayuntamientos y Comunidades Autónomas y debe imponerse a él mismo una reducción a menos de la mitad de la cantidad tope de endeudamiento, como ha impuesto a los bancos que limiten las remuneraciones de sus directivos y que contabilicen a precios de mercado sus **activos in mobiliarios tóxicos**. Si no impone una férrea disciplina en este sentido, la cronificación de la crisis será imputable al propio gobierno, pues está acaparando para gastos corrientes gran parte del crédito que podría llegar a las pequeñas y medianas empresas que, en conjunto, son las principales creadoras de empleo.

A pesar de lo arduo y contradictorio de la tarea, este primer reto es de obligado cumplimiento. Si al final de esta legislatura no hemos reducido el paro al menos a la mitad, para lo cual es necesario crecer

por encima del 2%, habrá fracasado el gobierno, pero con él habremos fracasado todos.

### **El reto índice: *Preservar el estado de bienestar***

El dedo índice, como su nombre indica, sirve para señalar las metas y la dirección y sentido del camino para alcanzarlas. La meta principal de una sociedad desarrollada es perfeccionar el estado de bienestar y el máximo deber de autoridades y ciudadanos es impedir su deterioro.

El estado de bienestar (*Welfare State*) es la conquista más determinante para la cohesión interna de un país. Disfrutamos gratuitamente por derecho, no por beneficencia, de los servicios básicos en educación, sanidad, pensiones, ayudas a las personas dependientes, subsidio de paro y otros servicios sociales de diversa índole. La universalidad de estos servicios es la manera más justa y eficaz de redistribuir la riqueza nacional y la mejor forma de mitigar el riesgo de exclusión social de los más necesitados. Hay motivos objetivos para advertir el **peligro de quiebra del estado de bienestar**. La prolongación de la vida media hace crecer el porcentaje de pensionistas mientras decrece el de cotizantes a la Seguridad Social: para garantizar a futuro el sistema de pensiones actual es necesario que por cada pensionista haya cuatro ocupados que coticen a la Seguridad Social y en España (enero de 2012) apenas llegan a dos. Por otra parte, el incremento exponencial de gasto sanitario ha provocado ya que en 2011 la Seguridad Social tuviera un balance negativo. Es muy probable que en los próximos meses se tenga que tirar del fondo de reserva para poder pagar las pensiones. Las Comunidades Autónomas tienen una deuda de 15.000 millones con los laboratorios farmacéuticos y algunos de éstos ya se niegan a servir medicamentos si no se pagan por adelantado. Son dos evidencias más de que, también en esto, urge corregir el peligroso rumbo de la nave.

El peligro de quiebra del estado de bienestar se conjurará **si y cuando** se corone con éxito el reto pulgar de activar la economía y reducir el paro. Pero alejar del todo el fantasma de la quiebra exige además medidas drásticas, como prohibir sin contemplaciones las prejubilaciones no derivadas de enfermedad, contabilizar toda la vida laboral para el cálculo de las pensiones, elevar el número mínimo de años cotizados y, tal vez, retrasar aún más la jubilación. Urge recortar en número y cuantía las numerosas **pensiones de privilegio** (menos

---

## Los grandes retos de la X legislatura

cotización y más percepción) de que se benefician ex parlamentarios, ex ministros, ex presidentes nacionales y autonómicos y otros ex altos cargos. Es igualmente imprescindible una férrea política de racionalización y control del gasto sanitario, sin excluir algún tipo de **copago** de medicamentos y de algunos servicios de salud. Si no se afrontan urgentemente, con valor y rigor, estas medidas restrictivas, estaremos desheredando la generación siguiente del mejor patrimonio que acumuló la precedente.

### **El reto corazón: Regenerar las entrañas morales de España**

El dedo corazón (*digitus cordialis*) es el axial de la mano, el que simboliza la fuerza y los afectos del ser humano. Es el que usan dos contrincantes cuando, para medir su fuerza, «echan un dedo». España tiene que echarse a sí misma un robusto dedo o pulso de regeneración ética. Las entrañas morales de la sociedad española están grave y crónicamente enfermas. Sin una robusta regeneración moral, los avances económicos y sociales serán siempre incompletos y efímeros.

El diagnóstico moral de España es severo: **pandemia de inmoralidad**. Salvando siempre la decencia ética de los más, es demasiado elevado el número de trasgresores de la decencia. Ningún estamento está libre. Son demasiados los **gobernantes** que despilfarran contratando asesores innecesarios, subvencionando actividades de sus afines políticos o a sus amigos, firmando contratos ficticios para derivar fondos públicos a personas o empresas privadas, y vendiendo favores al mejor postor. Son demasiados los episodios de corrupción en los **partidos políticos** de todos los colores del espectro, sin apenas más diferencia entre ellos que la que su mayor o menor implantación y del tiempo que duran al frente de un ministerio, un ayuntamiento, una comunidad autónoma o una simple comisión. En la memoria colectiva no se recuerdan mejoras sustanciales en los últimos lustros: financiación ilegal, delitos de cohecho, recalificaciones de terrenos a cambio de jugosas dádivas, fraude continuado a la Seguridad Social creando empresas sin actividad alguna y sin más finalidad que nacer para unos ERES millonarios de los que se benefician personas que nunca trabajaron. Apenas hay rincón de España donde no se pueda pinchar el alfiler rojo de la corrupción.

En este clima, una gran parte de los ciudadanos se dice a sí misma «tonto el último» y mimetiza las conductas corruptas de gobernantes y

políticos. Se calcula que el 20% de las declaraciones para el IRPF ocultan ingresos y/o presentan *títulos colorados* para desgravarse cantidades de modo fraudulento. Se estima que más del 60% de los que cobran subsidio de desempleo realizan al mismo tiempo algún trabajo remunerado, naturalmente no declarado. Un altísimo porcentaje de compra-ventas de bienes y servicios entre particulares se sustrae al IVA, creándose así bolsas de dinero negro que se blanquea mediante operaciones también fraudulentas. Entre los que reciben grandes ingresos se han generalizado las SICAV (*Sociedades Colectivas de Inversión Variable*) que, amparadas en una legislación ambiguamente permisiva, se convierten con frecuencia en verdaderas **máquinas de defraudación fiscal**. Si por arte de birlibirloque, en una noche se recuperara todo el dinero defraudado, a la mañana siguiente se podría compensar el déficit fiscal y pagar toda la deuda externa del Estado.

El gobierno ha anunciado dos leyes encaminadas a sanear moralmente España: la *Ley de Transparencia* y una ley que penalice la mala gestión económica de los políticos. Son dos medidas necesarias, pero que deben completarse con otras más concretas que penalicen todas las conductas descritas y sean ejemplarizantes. Es de una miopía rayana en la ceguera y de una inmoralidad sin atenuantes que Hacienda conceda amnistía fiscal a los defraudadores a cambio de que éstos repatrien sus fortunas desde los paraísos fiscales en los que las hicieron opacas al fisco. Con medidas así sólo se consigue incentivar el fraude organizado. Es necesario que no haya fisuras ni excepciones en la condena social del fraude y que las consecuencias penales del delito fiscal sean tan determinantes como lo son en Estados Unidos, donde un defraudador convicto, además de cumplir la sanción legal correspondiente, queda socialmente invalidado para ocupar cargos públicos. Si la conciencia no es suficiente para moralizar nuestros hábitos, que los moralice al menos el temor a la sanción penal y a la reprobación social.

### **El reto anular: Rescatar la independencia de la Justicia**

El dedo anular es, por influencia de la falsa creencia griega en que por él circula una vena que lo comunica directamente con la sede de los afectos (el corazón), es considerado como el dedo de la relación con los demás, especialmente la relación de compromiso especialmente expresado en el anillo nupcial que en él se pone. Por este simbolismo, podemos llamar **reto anular** al compromiso, ineludible para la salud

---

## Los grandes retos de la X legislatura

democrática, de rescatar la separación de los tres poderes del Estado y particularmente de liberar al Poder Judicial de su subordinación al Ejecutivo. La *Ley Orgánica del Poder Judicial* (LOPJ), de 1985, estableció unos mecanismos para el nombramiento de los miembros del CGPJ, del TS y del TC que sin remedio conducen a la politización y pérdida de independencia de la Justicia.

El **Consejo General del Poder Judicial** consta de un presidente y veinte vocales, de los que doce deben ser magistrados y ocho abogados o juristas. El Congreso y el Senado eligen, cada uno, seis magistrados y cuatro juristas.

El **Tribunal Constitucional** está formado por doce jueces formalmente nombrados por el Rey, quien no puede hacer otra cosa que sancionar la elección previa del gobierno (2), CGPJ (2), Congreso (4) y Senado (4).

El **Tribunal Supremo** está formado por un presidente, los presidentes de las cinco salas que lo componen y un número no fijo de magistrados que integran cada una de las salas. El presidente del y los presidentes de sala son nombrados por el CGPJ.

Está claro que con estos mecanismos, mediata o inmediatamente el Ejecutivo termina modelando a su gusto las más altas instancias de los jueces. Peripecias, como la del **Estatuto catalán** en el TC, donde la deliberación duró cuatro años y precisó varios cambios de ponente hasta llegar al veredicto de constitucionalidad que el Ejecutivo deseaba, y la de **AMAIUR**, cuya legalización fue rechazada por el TS, donde existe mayoría de jueces llamados «conservadores», pero admitida después por el TC, en el que tienen mayoría los jueces afines al entonces gobierno socialista, son hechos que difícilmente admiten otra interpretación que no sea el plegamiento del Poder Judicial a los intereses del Ejecutivo. Con casos como estos y otros precedentes, ya nadie puede tomar como una hipérbole aquellas palabras de **Alfonso Guerra**: «Montesquieu ha muerto».

Urge no perder una legislatura más sin rescatar a la independencia de la Justicia y manumitirla de todas sus servidumbres. Bienvenidas sean, porque van en esa dirección, las medidas anunciadas por el ministro de Justicia, **Ruiz-Gallardón**, para dejar en manos de los jueces el nombramiento de los vocales del CGPJ. Que esa medida sea sólo la primera de cuantas se necesitan para rescatar la independencia de los tres poderes y sanear nuestra democracia.

### **El reto meñique: Racionalizar el Estado de las Autonomías**

El dedo meñique es el dedo de cierre del puño. El que nos permite llevar un puñado de arena sin que se derrame toda ella. Por eso resulta propio llamar **reto meñique** al necesario esfuerzo de repensar el Estado de las Autonomías que funciona como un puño sin meñique, que pierde pepitas de oro con duplicidad de funciones y engorde mórbido del gasto de la administración del Estado, legislaciones a veces opuestas, privilegios fiscales no justificados, falta de homogeneización sanitaria y educativa.

Es difícil ponerle este cascabel al gato, pero urge jibarizar el gigantismo de todas las administraciones autonómicas, fusionar ayuntamientos, repensar las competencias y cerrar definitivamente el interminable proceso de cada vez mayores demandas. Ello exige reformar la constitución mediante un gran pacto nacional y, probablemente, exige también reformar algunos estatutos autonómicos, reformas ambas que deben partir del principio de **Administración única** en cada territorio. ■